



Boletín del

Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en Español - Diciembre de 2013



2º Congreso del Comité de Enlace Tesis sobre la situación internacional

Presentación

Entregamos a los explotados, a la juventud y a la militancia las Tesis sobre la situación mundial, aprobadas en el 2° Congreso del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional. La reunión ocurrió en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en los días 16 y 17 de noviembre.

Podemos decir que la decisión de convocar un Congreso de reorganización del trabajo internacional de las secciones boliviana, argentina, brasilera y chilena (ésta última en proceso de reorganización) constituyó un marco para retomar el funcionamiento del Comité de Enlace.

La última reunión del Comité de Enlace, bajo la dirección de Guillermo Lora, ocurrió en 1998, momento en que la crisis de la sección argentina hizo inviable su continuidad. A partir de ahí, las secciones continuaron reuniéndose, habiendo sufrido la sección argentina una escisión. Las reuniones, sin embargo, no se configuraron con la anterior organicidad. Fueron, sin dudas, fundamentales para la continuidad del desarrollo de las secciones de Brasil y Argentina. La sección chilena se desintegró. Resultó en un retroceso la interrupción de la Revista Revolución Proletaria y del Boletín Internacional. La muerte de Guillermo Lora golpeó duramente al POR de Bolivia y al trabajo internacionalista. Sus últimos escritos sobre el Comité de Enlace exponen una autocrítica por el hecho de no haber envuelto al POR boliviano en el trabajo de organización del Comité de Enlace.

Guillermo Lora Falleció el 17 de mayo de 2010, por tanto hace más de tres años. En ese período, retomamos las reuniones del Comité de Enlace, pero aun de manera un tanto precaria e informal. Tres tareas fueron fundamentales para materializar la relación entre las secciones. 1) La participación en los Congresos nacionales de las secciones; 2) la publicación del Boletín Internacional (aunque irregularmente); 3) la realización de una escuela de cuadros internacional.

Las discusiones críticas y autocríticas en las reuniones del Comité de Enlace permitieron reconocer la necesidad de dar organicidad a su funcionamiento. Es preciso también resaltar la importancia de la decisión de publicar un Boletín Internacional especialmente dedicado a los 40 años del golpe militar de Pinochet en Chile. La elaboración colectiva de ese Boletín y la campaña realizada mostraron la importancia de la vida orgánica del Comité de Enlace.

El 2° Congreso constituye una nueva etapa de construcción de una dirección internacional. El 1° Congreso fue realizado el 30 y 31 de julio de 1994, en La Paz, Bolivia. En él se aprobaron la "Declaración Constitutiva del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Inter-

nacional", Estatutos del Comité de Enlace, Resolución sobre el problema Internacional (La IV Internacional es el Partido Mundial de la Revolución Socialista) y Resolución para el trabajo del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional.

Un aspecto fundamental del 1° Congreso fue justamente el de darle organicidad, según el objetivo de reconstrucción de la IV Internacional. Innumerables fueron las reuniones y Conferencias del Comité de Enlace, que sirvieron para determinar la línea de intervención internacional y de orientación a las secciones. Los documentos, publicados en la revista Revolución Proletaria y en el Boletín Internacional, forman un conjunto programático y de orientación política que fundamentan la recuperación del Comité de Enlace.

En ese sentido, retomamos el principio y el método de elaboración colectiva y de centralización organizativa, expresados en el 1° Congreso.

El 2° Congreso constituye una nueva etapa tan sólo por el hecho de haber tenido una interrupción en el funcionamiento del Comité de Enlace. Y porque se establece un cuadro organizativo de formación de la dirección. Las discusiones evidenciaron la consciencia del carácter embrionario del Comité de Enlace, lo que exige enormes esfuerzos para alcanzar la organicidad y la centralización de una dirección internacional.

Las Tesis Internacionales aprobadas indican los primeros esfuerzos en ese sentido.

El Comité de Enlace esta frente de una extraordinaria crisis del capitalismo mundial, de un lado; y de la crisis de dirección revolucionaria mundial, del otro. La tarea estratégica se concentra en la lucha por la superación del divorcio entre las condiciones objetivas maduras para la revolución proletaria y las condiciones subjetivas que retrocedieron en escala histórica, en razón de la destrucción de la III Internacional por el estalinismo. La desintegración organizativa de la IV Internacional por el revisionismo, a su vez, ha impuesto un retraso en la lucha por la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

Cuanto más el Comité de Enlace sirva de instrumento para aglutinar la vanguardia militante bajo la tarea de reconstruir la IV Internacional, aplicando el Programa de Transición, más avanzará en su propia organización como dirección política. Llamamos a la clase obrera, la juventud oprimida y la vanguardia militante a colocarse por el fortalecimiento de las filas del marxismo-leninismo-trotskismo.

¡Viva la reconstrucción de la IV Internacional!



Manifiesto del 2º Congreso del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

A los trabajadores y la juventud

Se realizó el 2º Congreso del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Constituyen el Comité de Enlace el POR de Bolivia, de Argentina, de Brasil y el Comité por la Construcción del POR de Chile. Estuvieron reunidos en Bolivia los días 16 y 17 de noviembre. El objetivo es el de reorganizar su funcionamiento e impulsar el trabajo internacional. La tarea estratégica es la de reconstruir la IV Internacional, vía por la cual se constituirá el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

Vivimos la época de agravamiento de las contradicciones entre las condiciones objetivas de desintegración del capitalismo y de crisis de dirección revolucionaria. Por todas partes, los explotados se enfrentan con los ataques de la burguesía a sus condiciones de existencia. Los pueblos oprimidos, a su vez, se enfrentan con la ofensiva de las potencias imperialistas.

Huelgas, manifestaciones de masas, levantes insurreccionales, guerras civiles, acciones terroristas, intervencionismos militares, masacres y brutal represión del estado a las masas marcan la situación mundial. La crisis abierta en 2008 abrió una nueva etapa de la lucha de clases, más amplia, más profunda y más feroz. Claro que con distintos grados de país a país, de región a región. El Congreso señaló que, sin embargo, hay una tendencia general de avance de la crisis económica y de generalización de la lucha de clases mundial.

Los países en que el Comité de Enlace está organizado reflejan la contundencia de las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre aquellas y las fronteras nacionales que también las encarcelan. Lo mismo sucede con los demás países de América Latina.

El Comité de Enlace se guía por las leyes históricas y económicas para reafirmar las tesis del marxismo-leninismo-trotskismo de que el proletariado, los demás explotados y los pueblos oprimidos tienen que enfrentar el capitalismo agonizante que configura la época de guerras, revoluciones y contrarrevoluciones. La sociedad de clases en su forma de dominación imperialista proyecta la barbarie: desempleo, salarios bajos, miseria, hambre, saqueo de las naciones semi-coloniales, guerras, terrorismo, intervenciones y mortalidad.

No alcanza con reconocer el fenómeno de la barbarie. Es preciso revelar las leyes históricas y económicas que lo potencian y establecer el programa y la directriz política. Se trata de la contradicción entre las fuerzas



Levantes en el norte de África: nueva etapa de la lucha de clases

productivas (constituidas por la fuerza de trabajo y los medios de producción) y las relaciones de producción (propiedad privada de los medios de producción, explotación del trabajo y apropiación capitalista de la producción social).

La alta concentración de la riqueza en las manos de la minoría burguesa y la vasta pobreza de la mayoría, que se verifica en todos los países aunque con distinto grado, y la concentración monopolista de la producción y de apropiación de las riquezas por un puñado de países (G-7) engendran la barbarie. Con la crisis económica, el capitalismo en descomposición se vuelve más agresivo contra los explotados y los pueblos y las naciones oprimidas.

Los países más avanzados de Europa y la Unión Europea capitalista de conjunto atacan las antiguas conquistas de la clase obrera y las concesiones de la vieja socialdemocracia. Precarizan los empleos, rebajan los salarios, elevan la edad y contribuciones de las jubilaciones, atacan los inmigrantes, afectan el sistema público de salud, etc. Los Estados Unidos con todo su poder económico cargan en sus entrañas más de 40 millones de miserables. Siquiera les dan condiciones elementales de acceso a la salud y la educación. Japón que tanto se vanaglorio del empleo vitalicio tiene sus tasas de desempleo en alza.

Más de 200 millones de puestos de trabajo fueron destruidos en éstos cinco años de caída del crecimiento, de estancamiento y recesión mundiales. Esa tormenta no se disipó. La crisis podrá entrar en una fase más aguda de destrucción de fuerzas productivas. Esta es la posibilidad más probable discutida y evaluada por el

Comité de Enlace.

Poco valor tendrían esas conclusiones, caso no se analizase, reconociese y respondiese a la crisis de dirección. Esta es la contradicción fundamental de la actualidad. Contradicción que se asienta en la victoria de la burguesía contra la Revolución Rusa, responsable por la apertura de la época de las revoluciones del siglo pasado. La restauración capitalista avanzó sobre los demás países en que la burguesía fue expropiada.

La victoria del imperialismo no fue solamente contra el proletariado ruso, chino, polaco, yugoslavo y otros, sino también y sobre todo contra el proletariado mundial. El curso general de la revolución fue detenido. Los eslabones de la cadena capitalista que fueron rotos con las revoluciones proyectaron la revolución mundial, pero no pudieron quebrar nuevos eslabones y la revolución avanzar.

El triunfo de la contrarrevolución, sin embargo, no se debe apenas al poder del imperialismo, sino fundamentalmente a la dirección mundial que se postró frente a la revisión de Josef Stalin y de las traiciones estalinistas en China, España, Francia y Alemania. La destrucción de la III Internacional resultó en la liquidación del Partido Mundial de la Revolución Socialista. El proletariado internacional fue completamente desarmado del programa de los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista y de su organización centralizada (fundada en el centralismo democrático).

La fundación de la IV Internacional encabezada por León Trotsky se levantó como instrumento de combate por una dirección que continuase el internacionalismo proletario establecido por Marx y Engels y desarrollado por el partido bolchevique, dirigido por Vladimir Ilich Lenin. Las condiciones históricas no permitieron que la IV sustituyese organizativamente la III Internacional. Pero posibilitó que conservase sus posiciones.

El Programa de Transición de la IV Internacional se forjó como una trinchera de la revolución mundial, de combate por las conquistas revolucionarias del proletariado internacional y de enfrentamiento a la revisión es-



Manifestación contra la represión en São Paulo: tendencia general



Manifestaciones de junio en Brasil: cambio en la situación política

talina. La incapacidad de los dirigentes que sucedieron a Trotsky mostró que las principales secciones de la IV padecían de la aplicación del Programa de Transición en sus países y penetración en el proletariado.

Aisladamente, el POR boliviano bajo el liderazgo de Guillermo Lora se irguió como partido-programa. Desgraciadamente, una excepción que ha costado caro al proletariado mundial.

El Comité de Enlace se atrincheró en las tesis y resoluciones de los Cuatro Primeros Congresos de la III IC, en el Programa de Transición, en los documentos de la IV Internacional y en las formulaciones programáticas del POR de Bolivia. Todas sus secciones están obligadas a fundarse sobre la base del programa de la revolución en sus países. Están obligadas a conocer a fondo las leyes de desarrollo que sustentan el capitalismo y que conducen a las transformaciones socialistas y asimilar las conquistas mundiales del proletariado.

Esa condición distingue el Comité de Enlace del oportunismo centrista que se enmascara con el trotskismo. La lucha por la superación de la crisis de dirección pasa por la construcción de los partidos revolucionarios, como parte del Partido Mundial de la Revolución Socialista, por lo tanto, de la reconstrucción de la IV Internacional.

El Comité de Enlace posibilita que sus secciones funcionen como un solo partido, embrión del Partido Mundial, diferenciándose tan sólo respecto a las particularidades nacionales de la revolución. El 3º Congreso, siguiendo ese fundamento, eligió una dirección. Lo que establece un nuevo marco en la construcción del Comité de Enlace, que debe primar por el centralismo democrático, por la elaboración colectiva y por la crítica y la autocrítica. Una de las tareas iniciales es la de publicar regularmente el Boletín Internacional del Comité de Enlace.

¡Viva la reconstrucción de la IV Internacional!

Bolivia, 17/11/ 2013

Documento aprobado en el 2º Congreso del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Tesis sobre la situación internacional

1. Lo esencial de la situación mundial está en que la crisis abierta en 2008 no fue superada. Después de cinco años, persisten las tendencias al bajo crecimiento, al estancamiento y la recesión. La gigantesca intervención en la economía por parte de los Estados imperialistas, seguida por lo Estados Semi-coloniales, limitaron el alcance de la retracción mundial. Pero no superó la tendencia general a la recesión mundial.
2. La crisis se manifestó a partir de los Estados en que las fuerzas productivas se encuentran completamente maduras. Desde el fin de la 2ª Guerra Mundial, el capitalismo no había tenido una crisis tan concentrada, tan amplia y tan profunda en las potencias.
3. El hecho de Estados Unidos haber sido su epicentro indica que las fuerzas productivas mundiales entraron en erupción. De la mayor potencia, la crisis estructural se irradió inmediatamente para los demás países de capitalismo avanzado.
4. La automática explosión de la crisis en Europa Occidental puso a la luz del día el choque de las fuerzas productivas altamente desarrolladas con las relaciones de producción capitalistas. Países enteros fueron arrasados de la noche para el día. Lo que evidenció la fragilidad de los cimientos sobre los cuales se garantizó en la década anterior el crecimiento de la economía mundial.
5. La debacle no alcanzó al viejo continente por igual. La oligarquía financiera con sede en las más poderosas potencias impuso los más grande sacrificios a los países subalternos y más frágiles de la Comunidad Europea.
6. La desigualdad de ritmo y profundidad con que la crisis alcanzó los países de Europa Occidental reflejó y refleja lo que pasó y pasa a nivel mundial. Las potencias no se hundieron todavía más porque pudieron descargar parte de sus quiebras sobre las naciones más débiles. Ese proceso no se agotó.
7. La oligarquía financiera obtuvo un respiro elevando el endeudamiento de los Estados. Pero no tuvo como evitar la destrucción de fuerzas productivas y la brutal regresión de países. Grecia, España, Portugal e Irlanda quebraron. Italia se arrastró hasta el borde del precipicio. Francia e Inglaterra fueron duramente golpeadas. Alemania no escapó a la desaceleración europea.
8. En Asia, Japón hace mucho se encuentra sofocado por las condiciones generales de la sobreproducción. El Estado carga con una de las mayores deudas del mundo. Internamente, su mercado está agotado. Externamente, ya no puede expandir sus negocios. Las grandes emisiones del Tesoro agravarán en el futuro próximo sus condiciones económicas.



Manifestaciones en Grecia: Europa en crisis

9. El extraordinario impulso de China apoyado en el proceso de restauración capitalista se debilita. Durante años, viene empujando la economía mundial. Las “reformas” pro-capitalistas sirvieron de desaguadero para los monopolios y para los intereses de las potencias. Inclusive, impulsaron los países semi-coloniales productores de materias primas y productos primarios. Las contradicciones que llevaron a la crisis mundial ya se manifiestan vigorosamente en China.
10. Con la caída del crecimiento de China, los países semi-coloniales que dependen en gran medida de la exportación de bienes primarios no pudieron mantener su ascenso económico. En los diez años anteriores a la eclosión de la crisis, el proceso de invasión del capital imperialista, en mayor o menor escala, avanzó vorazmente en la mayoría de los países atrasados y semi-coloniales. Se creó la expectativa de un cambio en el orden mundial, en que una especie de multilateralismo pasaría a predominar. En realidad, se amplió el dominio imperialista.
11. La enorme dependencia de las exportaciones de bienes primarios –y cuando mucho semi-facturados-, es el principal determinante de la crisis en las semi-colonias. Las materias primas y los bienes agroindustriales, transformados en comodities, pasaron al más amplio control del capital financiero. La especulación mundial con los precios se refleja en las economías internas de los países semi-coloniales. Imponiéndoles un curso de desarrollo de sus fuerzas productivas, acentuando su lugar de productor de comodities.
12. El crecimiento, el estancamiento y la caída de las economías exportadoras de bienes primarios y de semi-facturados e importadores de manufacturas son determinados, en última instancia, por el movimiento del capital financiero y monopolista. En los países semi-coloniales en los que se constituyó una fuerte clase media y una



Lucha estudiantil reprimida en Argelia: África en la mira del imperialismo

aristocracia obrera, el endeudamiento de la población se elevó hacia las nubes. Así, se dinamizaron sus mercados internos y se abrieron para las importaciones. Ese proceso viene estrechándose. Y se convierte en factor de avance de la crisis.

13. América Latina tuvo un impulsó con las gigantescas importaciones de bienes primarios de China. Los gobiernos tuvieron un descanso en sus cuentas corrientes. Los endeudamientos de los Estados fueron re-estructurados. Las monedas locales se valorizaron frente al dólar o se estabilizaron. La inflación dejó de ser explosiva. El desempleo ya no aparecía como un peligro y pudo disimularse. Aumentaron sus importaciones. Esos factores, sin embargo, se modificaron y continúan modificándose con la contracción mundial. Viejos desequilibrios, como el peso del endeudamiento del Tesoro, sangría de recursos, capacidad reducida del Estado como agente económico, inflación, inestabilidad cambial y déficit en la balanza de pagos rondan los países latinoamericanos.
14. Los más industrializados se ven limitado por necesidades y disputas de los monopolios internacionales. Brasil, México y Argentina, principalmente, se resienten de los límites impuestos por el imperialismo al desarrollo de sus fuerzas productivas manufactureras. Estas en gran parte se encuentran controladas por las multinacionales. Los monopolios son parásitos de los mercados internos de las semi-colonias. El crecimiento mundial en la década de 2000 impulsó la expansión de las multinacionales en el seno de los países atrasados, cuyo mercado interno posibilitaba la valorización del capital. El desarrollo de las fuerzas productivas en las semi-colonias, bajo tales condiciones, tiende a estancarse con la crisis y a retroceder.
15. La elevación de las materias primas y de los bienes agropecuarios a la condición de *commodities* creó las condiciones para que el capital monopolista penetrase más a fondo en la economía agrícola de las semi-colonias. Ese proceso sigue en vigencia. El control cada vez mayor de las fuentes de materias primas por el capital extractivista y de bienes primarios por la agroindustria

subordinada al capital financiero es motivo de disputas inter-imperialistas. El capital financiero sin aplicación en la producción tiene en la desnacionalización una vía para su valorización. La crisis agiganta las presiones del capital financiero para que las potencialidades naturales aún no explotadas se pongan en poder de las multinacionales y los bancos. Los países latinoamericanos están subordinados a las Bolsas de Valores y a los potentes fondos especulativos, especialmente volcados a las *commodities*.

16. En el año 2013, los Estados Unidos reaccionaron a la caída recesiva. Pero su crecimiento es bajo e inseguro. La tasa de desempleo continúa alta, a pesar de la reducción del elevado nivel alcanzado en el auge del derrumbe. Su repunte económico refleja la gigantesca intervención del Estado, que protegió el sistema financiero y los sectores monopolistas. Las emisiones de dólares por el Banco Central garantizaron el sostenimiento del parasitismo y rehabilitaron los artificios financieros. Con el dólar desvalorizado, se aumentaron las exportaciones y se alivió el déficit comercial.
17. Europa Occidental usó el mismo respiradero que los Estados Unidos y experimentó una recuperación. Pero no tiene como modificar el cuadro histórico de estancamiento de sus fuerzas productivas. Su suerte depende aún mucho más de la explotación imperialista sobre las semi-colonias. El intento de romper la inercia por medio de la Zona del Euro fracasó. Concluyó en la quiebra de los países más débiles. Tuvo, sin embargo, la función de amortiguar la crisis en Alemania y Francia. Por su lado, Inglaterra que no participa de la Zona del Euro, se aprovechó de esa circunstancia. La cuestión es saber hasta cuando se sustentarán las medidas impuestas por los banqueros.
18. Los artificios monetarios y fiscales apenas amortiguaron la evolución y los efectos de la crisis. Los gobiernos y los capitalistas no pudieron y no pueden actuar sobre las causas estructurales. Las medidas económicas sirven para limitar, postergar o retrasar explosiones más amplias y profundas de desintegración del capitalismo mundial. La enorme acumulación de riquezas, alcanzado después de la maciza destrucción de fuerzas productivas por la 2ª Guerra Mundial, hizo posible para las potencias enfrentar la "crisis financiera sistémica", reconocida como tal por la quiebra fraudulenta del poderoso banco Lehman Brothers. Inmensas cantidades de capital financiero y de capacidad de producción fueron liquidadas. Pero no en escala suficiente como para abrir un nuevo período económico.
19. Estados Unidos dictó a los demás Estados las medidas de contención de la bancarrota. Así, protegieron sus bancos y monopolios industriales. No en tanto, sin resolver sus propias contradicciones, no tienen como revertir el proceso de descomposición mundial. El enorme peso de

su deuda interna y el creciente déficit primario limitó la capacidad de acción del Estado. La pregunta es hasta cuando soportará el gigantesco parasitismo de su burguesía monopolista y del monumental aparato estatal, sin desmoronarse en una debacle superior a la de 2008.

20. Las disputas entre demócratas y republicanos en torno a la deuda, del presupuesto y de las medidas aplicadas por el gobierno de Barack Obama son reflejos de la imposibilidad de superación de la crisis sin que no sea por la vía de la masiva destrucción de fuerzas productivas. La intervención por medio del aumento del endeudamiento del Tesoro alcanzó un límite. La reducción de la capacidad presupuestaria viene amenazando intereses particulares de las corporaciones, entre ellos los de la poderosa industria bélica.
21. En los comienzos de la crisis, la burguesía yanqui se unió alrededor de las medidas de Obama, pero luego se mostró dividida. Se desenvuelve la lucha política en torno del endeudamiento del Tesoro. La inflexible posición republicana de derrumbar el raquítrico programa de salud de Obama indica que sectores de la burguesía norteamericana están convencidos de que internamente se trata de atacar más a fondo a los explotados y, externamente, de imponer a los Estados más débiles y a las masas mundiales el costo de proteger los trustes norteamericanos.
22. La próxima etapa de la crisis es de destrucción ampliada de fuerzas productivas. Los ajustes en Estados Unidos, Europa Occidental y Japón son provisorios. No podrán funcionar por mucho tiempo como diques de contención a la quebradera. China continúa siendo llamada a contribuir con el imperialismo para hacer frente a la crisis de sobreproducción y a la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia de los monopolios. La gigantesca renovación tecnológica promovida por la informática elevó la contradicción de las fuerzas productivas con las relaciones de producción hacia niveles históricos, modificando la composición orgánica del capital, intensificando el peso del capital constante (trabajo pretérito) en detrimento del capital variable (trabajo vivo); ley económica del capitalismo responsable por la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia de las corporaciones.
23. Las medidas de restauración capitalista tomadas por el PC chino posibilitaron a los monopolios explotar extensiva e intensivamente la mano de obra. La gran transferencia de capitales sólo fue posible transformando a China en gran exportadora de manufacturas. Una masa humana se trasladó del campo para las ciudades, bajo la dependencia de la penetración de las multinacionales. Tal proceso evidenció que la gigantesca acumulación de capacidad de producción y de capital financiero por las potencias obliga al imperialismo a dinamizar las economías atrasadas, incorporando parcelas de la población a



El ataque general a las masas las empuja masivamente a las calles

- la explotación de los monopolios y al mercado interno. Esa vía sirvió para desahogar la industria, contraponerse a la caída de la tasa media de ganancia y valorizar el capital parasitario.
24. La caída económica y la recesión en las potencias pusieron límites a la expansión internacional de China. El imperialismo exige una nueva etapa en el proceso de restauración. Acabar definitivamente con el estatismo y el control del comercio exterior. Abrir el inmenso mercado a las importaciones. Dar mayores poderes a los bancos extranjeros. Alinearse a la estrategia de los Estados Unidos para la crisis. Mantener sus inmensas reservas cambiarias al servicio del sistema financiero mundial. Una reforma pro-imperialista de esa magnitud implica la caída de la burocracia estatal y del PCCH. Se observa que las contradicciones entre las fuerzas productivas mundiales y las fronteras nacionales se potenciaron.
25. La fase de desarrollo del capitalismo monopolista, o sea de las fuerzas productivas altamente desarrolladas y centralizadas por las potencias, exacerbó la interdependencia y los antagonismos entre las naciones. Las dos guerras mundiales expresaron esa ley histórico-económica. Las potencias se enfrentaron militarmente motivadas por la necesidad de realizar una nueva división del mundo. La avanzada Alemania tomó la iniciativa de la guerra, sofocada como estaba por el encarcelamiento de las fuerzas productivas. No se puede perder de vista que la interdependencia no anula los antagonismos. Al contrario, los alimenta en mayor escala.
26. Los Estados Unidos y China están en ruta de colisión. Fue de interés de la burguesía norteamericana la orientación de la burocracia china de poner su monumental fuerza de trabajo a disposición de las multinacionales. El conjunto de las potencias se valió de la dinamización del mercado. Y los países productores de commodities ganaron con la febril actividad económica interna de China. Ese proceso implicó el recrudecimiento de la disputa por mercados. Asia y particularmente la región del Pacífico, cuya potencialidad económica es estratégica para el imperialismo, se volvió explosiva con el estancamiento



Palestina: lucha incesante contra la opresión israelí

del Japón y la proyección de China.

27. La crisis política que se instaló una vez más alrededor del alto endeudamiento del Tesoro norteamericano indicó que la mayor potencia no puede continuar retrocediendo como fuerza hegemónica. Tendrá que imponer nuevas condiciones a los controles regionales. El pacífico se destaca entre ellas. La decisión de Obama de expandir sus fuerzas militares en ésta parte del mundo es un síntoma de la necesidad de contener el avance chino.
28. Es parte de las acciones de la burguesía norteamericana en su objetivo de recuperar terreno imponer su política de bloque económico. Lo que resulta en el alineamiento de países a las determinaciones de los Estados Unidos y aislamiento de otros. El recién concebido Acuerdo Transpacífico expresa la urgencia de los Estados Unidos en realizar una contraofensiva mundial. El capital monopolista necesita de mayor libertad para actuar por encima de los Estados nacionales. Ese imperativo de las potencias se choca con el Estado burocrático centralizador de China. Y también con los países cuyos Estados y gobiernos insisten en conservar alguna autonomía.
29. Las revelaciones sobre el espionaje electrónico de los Estados Unidos tiene profundas implicaciones. Indican la voracidad de la guerra comercial. El descubrimiento se volvió más serio cuando se constató que su rayo de acción alcanzó los gobiernos de Francia y Alemania. La busca de información fue más allá del espionaje militar. La burguesía norteamericana precisa actuar sobre cada paso en la disputa de mercados. Los Estados hace mucho se volvieron agentes financieros y económicos de los monopolios. Centralizan el poder de los trustes. Mismo en los países semi-coloniales, como Brasil y México, cuyas economías se potenciaron con la penetración de los monopolios, cumplen en cierta medida esa función.
30. El derrumbe de gobiernos, levantamientos populares, conflictos armados, acciones terroristas, guerras civiles, intervenciones militares imperialistas y matanzas en Oriente Medio y África son síntomas de los impasses y de la desintegración del capitalismo. Esas regiones continúan hundidas en el atraso y cargan con el gigantesco peso de la obesidad del capitalismo metropolitano. La generalización de la situación convulsiva en estas regiones vienen indicando la tendencia de las naciones y pueblos oprimidos a rebelarse contra el dominio de las potencias. En las actuales circunstancias, el movimiento revolucionario mundial pasa por esa vía.
31. En Europa, principalmente en los países más afectados por las quiebras y por los programas dictados por la oligarquía financiera, los explotados vienen reaccionando. Ha quedado cada vez más claro que la burguesía está en posición de ataque. No sólo no puede ofrecer migajas como actúa para retroceder viejas concesiones de la socialdemocracia. Sus gobiernos ya no pueden ahorrarle sacrificios a la clase media. El desempleo crece en todas las camadas sociales. Sobretudo agravan las condiciones de existencia de la juventud oprimida. Las innumerables huelgas y manifestaciones se caracterizan como defensivas y extremadamente controladas por la burocracia sindical. Pero indicaron un cambio de la situación política y de la lucha de clases. Las tendencias son de potenciación del choque entre el proletariado, de camadas de la clase media y de la juventud contra la burguesía y sus gobiernos.
32. En América Latina, la perspectiva también es de generalización de la lucha de clases. La reducción del ritmo de crecimiento y la vuelta de antiguos desequilibrios estructurales de las semi-colonias volverán a poner los explotados frente a medidas antipopulares de los gobiernos y al desempleo. La ilusión de que América Latina entró en un nivel de desarrollo que asegura el proceso de erradicación de la miseria, de reducción de la pobreza y del crecimiento de la clase media ya no tienen como ser sostenida por los gobiernos burgueses.
33. Los gobiernos burgueses latinoamericanos pretendieron presentar su política rentista de distribución de ciertos beneficios a los explotados como si tratase de una medida "socialista" de "democratización" de las riquezas. Olvidan que es ley en el capitalismo el que el modo de producción determina el modo de distribución. El "auge" latinoamericano fue para las transnacionales y las masas quedaron con salarios de hambre y miseria.
34. Lo que hay de común en su heterogeneidad es que ninguno de los países latinoamericanos tiene como librarse de la próxima etapa de la crisis arrastrada por el declino de China y que se verán obligados a asumir una cuota mayor de sacrificio, abriendo aún más sus fronteras nacionales a los monopolios y al capital financiero. Esta condición ya se impone. Y los explotados se agitan frente al peligro del desempleo, de la inflación, del alto costo de vida y de medidas contrarias a la jubilación, salud y educación.
35. Las alteraciones económico-sociales en el continente no disminuyeron el antagonismo objetivo entre las nacio-

nes oprimidas y el imperialismo. Por el contrario, la mayor penetración de las multinacionales, particularmente en sectores de la minería, de energía y de bienes agropecuarios, reforzó los lazos de subordinación de las semi-colonias y el saqueo imperialista. La reducción del atraso relativo latinoamericano en determinados sectores de la producción refuerza el atraso en otros. De conjunto, se mantiene la enorme distancia entre naciones oprimidas y opresoras.

36. Lo que ocurre en el interior de los países con el desarrollo desigual se verifica también entre ellos en el ámbito de la economía regional. Se distancian unos de otros por el alto grado de desarrollo industrial en algunos y permanencia de bajo o casi ninguno en la mayoría. Los lazos de interdependencia son condicionados por el capital monopolista. Por más que las burguesías aspiren a la integración latinoamericana, predominan los antagonismos. La ostensiva intervención del imperialismo potencializa las rivalidades entre los países semi-coloniales. Los alineamientos bajo determinados intereses comunes, como los de limitar la ofensiva desnacionalizadora y saqueadora de las potencias, no consiguen imponerse, toda vez que no hay de hecho una unidad antiimperialista.
37. La tesis de que el capitalismo había entrado en un nuevo tipo de desarrollo y de equilibrio con el triunfo de la restauración de la ex Unión Soviética, Europa del Este y China demostró lo contrario. El imperialismo arrastra la economía mundial para la vía de destrucción de fuerzas productivas. Los monopolios actúan vorazmente contra las viejas conquistas obreras y populares. Actúan por encima de los Estados nacionales para imponer sus directrices correspondientes a la situación de agravamiento de la crisis estructural. Potencian la militarización de las relaciones mundiales. Promueven los conflictos bélicos en varias partes del mundo. Y se vuelven más destructivos con el intervencionismo militar.
38. La interrupción en la marcha de las transformaciones socialistas iniciada por la Revolución Rusa y bloqueo a nuevas revoluciones proletarias dificultan intensamente el proletariado de actuar como fuerza internacional contraria a las tendencias desintegradoras del capitalismo y al avance de la barbarie. La burguesía imperialista, auxiliada por la burocracia estalinista y sus variantes, consiguió reconstituir los eslabones rotos en la cadena mundial del capitalismo. Se revirtieron las transformaciones que habían sustituido la propiedad privada de los medios de producción en propiedad socialista. Se interrumpió el proceso inicial de extinción de la explotación del trabajo y de la sociedad de clases. Y una regresión a gran escala del desarrollo de la revolución socialista mundial.
39. Los países que enfrentaron las dos grandes guerras con la revolución proletaria y que recorrieron la vía de solución de la pobreza, del desempleo, de las deformaciones



Bolivia: los conflictos entre los movimientos y el gobierno Evo aumentan

40. sociales y de las opresiones (de clase y nacional), en poco tiempo de restauración, vieron renacer la barbarie. La lucha de clases ha sido sofocada por férreas dictaduras, encarnadas por las burocracias pro-capitalistas. Los extraordinarios saltos en la conciencia socialista del proletariado dados bajo la dirección del bolchevismo fueron enterrados por la contrarrevolución.
40. El retroceso político-organizativo de la clase obrera, sin dudas, continúa favoreciendo la restauración y la burguesía imperialista. Pero es cuestión de tiempo para el proletariado volver a la lucha, pasar a recuperar el terreno perdido y retomar las conquistas revolucionarias. El capitalismo se desintegra, obliga al destacamento más avanzado de la clase obrera a retomar las tradiciones marxistas e impulsa una nueva etapa de la lucha de clases. Etapa distinta del período abierto con la desintegración de la Unión Soviética, el desmoronamiento del Este Europeo y la abertura pro-capitalista de China.
41. Las ilusiones de que el triunfo del capitalismo contra el comunismo servía a la democracia contra el totalitarismo, al desarmamiento, a la cooperación entre los pueblos, al multilateralismo y al crecimiento sustentable comenzaron a deshacerse con las intervenciones militares. La guerra de coalición imperialista contra Irak en 1991 (Guerra del Golfo) marcó el resurgimiento de la ofensiva bélica después de la Guerra de Vietnam. En seguida, la intervención de la OTAN en el proceso de desintegración de Yugoslavia, la guerra de invasión en Afganistán y en Irak confirmaron la vía del intervencionismo imperialista. Ya no se trataba de la Guerra Fría, usada por las potencias para actuar militarmente contra las insurgencias (Corea, Cuba, Vietnam). Se trataba de los métodos de dominio de las potencias sobre las naciones y pueblos oprimidos sin la máscara ideológica del combate al peligro comunista.
42. Las masas oprimidas se lanzaron a la lucha en el Norte de África y Oriente Medio. Expresaron el curso de la crisis mundial del capitalismo, la insustentable condición de miseria, el atraso económico y los privilegios de la feudal



Huelga estudiantil en Francia contra la deportación de inmigrantes

dal-burguesía parasitaria. La rápida generalización de la inestabilidad política, bajo intensas confrontaciones de las masas con los gobiernos, puso en riesgo los intereses de las potencias. En Túnez y en Egipto, fue posible una solución provisoria con el cambio de gobierno, bastando la influencia económica y política de los Estados Unidos y sus aliados. En Libia (abril de 2011), sin embargo, la intervención de la OTAN evidenció plenamente el método imperialista de las potencias de imponer la dominación.

43. Desde la Guerra del Golfo, las masas mundiales están vivenciando la experiencia con sucesivas guerras e intervenciones. Ya no aceptan con facilidad las mentiras y las justificaciones de los Estados Unidos y de la ONU, que es uno de sus aparatos de intervención. Es sintomático que la mayoría de la población norteamericana, inglesa y francesa se haya puesto en contra del bombardeo a Siria. Y que el parlamento de Gran Bretaña se haya negado a aprobar el involucramiento del país en una acción bélica más.
44. La salida negociada entre los Estados Unidos y Rusia para el episodio del ataque con armas químicas en la guerra civil de Siria refleja en parte la desconfianza de las masas mundiales frente a los métodos militares del imperialismo. Y, fundamentalmente, el peligro de que los explotados de Oriente Medio se levantasen unitariamente contra el imperialismo. Pero también se estableció una línea de conflicto entre las potencias occidentales y Rusia. El hecho del gobierno ruso asumir la denuncia de que el ataque químico partió de una de las milicias opositoras indicó su disposición de fortalecer sus posiciones de defensa de Assad contra el bombardeo de los Estados Unidos.
45. Con la restauración, Rusia perdió la importancia que tenía como divisor de aguas en la situación mundial. Pero continúa como una potencia militar, que actúa para recuperar terreno en el orden internacional del capitalismo. Sin dudas, juntamente con China, es parte de los inmensos conflictos en desarrollo en Oriente Medio y

en Asia. Al mismo tiempo en que se alía con los Estados Unidos, Rusia discrepa así que su área de influencia pasa a ser disputada vorazmente.

46. La división del mundo promovida por la 2ª Guerra Mundial está agotada. La restauración en Rusia y China presupone modificar la posición de independencia conquistada por las revoluciones para la de dependencia. No existe posibilidad de igualdad. Las potencias europeas y japonesa se sujetaron a la hegemonía de los Estados Unidos. El problema de la restauración en estos dos grandes países está en que deben curvarse a los dictámenes de la burguesía norteamericana y de las demás potencias.
47. Los Estados Unidos alcanzaron un peso inmenso en la economía mundial inmediatamente después de la guerra, pero tuvo que ceder progresivamente terreno frente a las fuerzas productivas comandadas por Europa Occidental y Japón. Aunque siendo aliados en la dominación de la mayoría de los países, sus fronteras nacionales continúan levantándose como obstáculos. La crisis se encargó de demostrar que la adopción de la moneda única (Euro) no conduce a la unidad económica europea, tarea histórica que cabe al socialismo. El fracaso de ese intento potencia el enclaustramiento de sus fuerzas productivas que se chocan con los condicionantes impuestos por los Estados Unidos, que no pueden continuar en retroceso. La ofensiva imperialista se dirige para el control de Asia. La proyección de China, el estancamiento de Japón, la necesidad de Rusia de mantener su influencia regional, la imposibilidad de la India de romper su profundo atraso semi-colonial y al necesidad de los Estados Unidos de mantener su hegemonía en al región constituyen antagonismos sin solución por la vía de los acuerdos comerciales. He ahí por qué se retoma el armamento del Japón y la corrida armamentista en toda la región.
48. La erupción revolucionaria en el Norte de África y oriente Medio y los constantes conflictos armados en el seno de África, tomados en el conjunto de las contradicciones mundiales, ocurren en el momento en que los Estados Unidos se encuentran en declino. La retirada de las tropas de Irak y de Afganistán, la crítica en el ámbito de la burguesía mundial al unilateralismo norteamericano, la licencia para que Francia asumiese el liderazgo en el ataque a Libia, las maniobras para retrasar la acción bélica contra Irán, el creciente cuestionamiento del uso de drones contra los jhaidistas y recientemente las negociaciones sobre Siria son hechos que indican las dificultades de los norteamericanos de mantener la hegemonía de post-guerra.
49. Se observa que ganan potencialidad las fuerzas centrífugas de desintegración del capitalismo. Uno de los pilares de sustentación de las fuerzas centrípetas son los Estados Unidos. El impasse de su Estado ya no permite superar con facilidad el proceso de fragmentación de la hege-

monía imperialista erigida en la post-guerra. La destrucción de la Unión Soviética, de la Federación Socialista de Yugoslavia, la reunificación alemana, la conquista de China para la economía de mercado, en fin, la restauración burguesa dio vigor al capitalismo mundial por un corto tiempo. Sin embargo, no sirvió para contener las tendencias centrífugas dictadas por el agotamiento de la división mundial y por el surgimiento de la crisis estructural que se manifiesta como forma de existencia del capitalismo en su fase imperialista.

50. Todo indica que ésta es la principal característica de la nueva situación que se abrió después de la eclosión de la crisis en 2008. La premisa del marxismo de que las condiciones objetivas están más de que maduras para la revolución socialista mundial se constata. Está retratada en las tendencias desintegradoras del capitalismo, que no tiene como desarrollar las fuerzas productivas mundiales de conjunto. Esta reflejada en los ataques a las viejas conquistas de la socialdemocracia, en el desarrollo de las fuerzas bélicas de los Estados Unidos para Asia, en las guerras de intervención imperialistas, en la dimensión alcanzada por la resistencia de los islámicos nacionalistas (en el uso del terrorismo), en los levantes de Oriente Medio, en la necesidad del proletariado y de la clase media europea en retomar la honda huelguista, etc.
51. El programa internacional del proletariado para la fase última del capitalismo, en sus formulaciones estratégicas y tácticas, se demuestra en toda su vitalidad. Corresponde plenamente a la crisis estructural de la sociedad mercantil. Cuanto más terreno el proletariado pierde frente a la burguesía, más retrocede en el proceso de transición del capitalismo putrefacto para la sociedad comunista. Pero las victorias de la burguesía imperialista no hacen sino potenciar la crisis estructural y prolongar la agonía del capitalismo monopolista. Y no tiene como eliminar las tesis del marxismo y la comprobación programática reflejada en las revoluciones proletarias del siglo pasado. Inevitablemente, el proletariado por medio de su destacamento avanzado se verá obligado a entroncar sus luchas de resistencia con el programa de la revolución y dictadura del proletariado. Retomará el combate sobre la base de las experiencias y conquistas de la Revolución Rusa y de las que le siguieron.
52. El capitalismo de la fase monopolista es de transición para el socialismo, que avanzará para la sociedad sin clases, comunista. Los levantes en el Norte de África y en Oriente Medio son parte de la rebelión más general de las naciones oprimidas contra el dominio imperialista. No podrán llegar a la victoria final bajo direcciones nacionalistas, religiosas o tribales. Eso es seguro. Pero también lo es que las luchas de las masas acabarán por liberarse de las direcciones adaptadas al capitalismo. Para eso, es preciso que el marxismo-leninismo-trots-



Huelga estudiantil en España contra recortes en la educación

- kismo intervenga con el programa y la teoría revolucionaria. Las banderas de la independencia nacional, del cumplimiento de las tareas y la táctica del frente único antiimperialista son el punto de partida para que los explotados se proyecten para la revolución socialista.
53. En los países de capitalismo imperialista, el ataque generalizado de los explotadores a las viejas conquistas, el creciente aumento de la pobreza, la violencia del desempleo y la podredumbre de la burguesía parasitaria están llevando y llevarán a los explotados a confrontarse directamente con los gobiernos. Al deshacerse las “bondades” de la socialdemocracia, se evidencia de cuerpo entero la dictadura de clase de la burguesía monopolista. Los explotados que fueron cegados por la explotación mundial de las potencias comienzan a arrancar las vendas y forzosamente tendrán que recurrir a las reivindicaciones transitorias, que de hecho los defienden de la catastrófica situación. Europa, cuna del pensamiento marxista, ha sido la más golpeada por el derrumbe de la Unión Soviética sin embargo, continúa siendo el terreno por donde consolidará la revolución socialista mundial. El proletariado puede retomar más rápidamente sus tradiciones revolucionarias. Los fracasos de los intentos de unificación del continente europeo capitalista eliminando las fronteras nacionales ponen a la luz del día el programa internacionalista de los Estados Unidos Socialistas de Europa. (Ram-Bol)
54. El fundamento programático de los Estados Unidos Socialistas de Europa se aplica en otras partes del mundo, cuyo desarrollo histórico forma una unidad. En las regiones de países semi-coloniales, asume el particular contenido de ruptura y enfrentamiento con el imperialismo. Se observa en América Latina, a semejanza de Europa, el fracaso de los intentos de las burguesías semi-coloniales de alcanzar la unidad económica, con su particular contraposición al dominio imperialista. Los movimientos nacionalistas siempre acabaron de rodillas frente a los Estados Unidos. Su contribución para limitar la Revolución Cubana y destrozar la independencia del proletariado sirvió a la política del im-



Chile: estudiantes luchan por la educación pública y gratuita

perialismo de dominar el continente con la división de los Estados nacionales. Los retrocesos en los avances de la lucha antiimperialista, sin embargo, no hacen sino confirmar la estrategia de emancipación continental por medio de las revoluciones proletarias y del objetivo histórico de los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

55. La lucha de la vanguardia por superar la crisis de dirección continúa siendo la tarea principal. Hay un gigantesco atraso político-organizativo del proletariado en relación al avanzado estado de descomposición del capitalismo. Los explotados están reaccionando sin contar con la dirección revolucionaria. En diferentes circunstancias, por todos lados, explotan manifestaciones, huelgas, levantamientos, enfrentamientos armados, bloqueos, etc., sin con todo estar presente el partido revolucionario como fuerza física que encarna el programa de la revolución social.
56. El reformismo socialdemócrata, el nacionalismo pequeño-burgués, el burocratismo sindical y en cierta medida el estalinismo (aún decadente) luchan para canalizar o mantener canalizado el impulso de las masas. La sobrevivencia de estas variantes pro-capitalistas, no en tanto, dependen del éxito de la política de colaboración de clases y de las concesiones de los explotadores. Lo que viene volviéndose más difícil. Las organizaciones colaboracionistas se volvieron apéndices del gran capital. Fatalmente, los explotados se chocarán con sus aparatos de contención de lucha de clases. Es lo que ya se verifica. Esta es la ventaja que las direcciones embrionarias tienen a su favor para comenzar a solucionar la crisis de dirección, reconstruyendo el Partido Mundial de la Revolución Socialista que se formó bajo el programa de los Cuatro Primeros Congresos de la III Internacional.
57. El desmembramiento de la IV Internacional aún en medio de la guerra pesa enormemente en la actual situación favorable al marxismo-leninismo-trotskismo. El revisionismo centrista es una fuente de confusión, de

dispersión y de disputas oportunistas. Se apartó, en sus diversas variantes (más a la izquierda, más a la derecha), del trabajo de aplicación del Programa de Transición a la realidad internacional y nacional. Sin excepciones, los revisionistas se adaptaron a la democracia burguesa y por esa vía pretenden construir el partido. Confunden la táctica leninista con el democratismo izquierdista. Su ala más a la derecha llegó al punto de identificar el trotskismo con la negación del principio de autodeterminación de las naciones oprimidas y como instrumento del intervencionismo imperialista en los levantes del Norte de África y Oriente Medio.

58. La lucha por la reconstrucción de la IV Internacional es concomitante con el trabajo de organizar sus secciones nacionales en el seno del proletariado. El Comité de Enlace es un embrión de la organización internacional. Debe superar sus debilidades organizativas, en el sentido de constituir una dirección centralizada, teniendo que enfrentar una etapa de limitado desarrollo. La elaboración colectiva permitirá el fortalecimiento de las secciones, contrabalanceando el asilamiento circunstancial. Estamos como internacionalistas obligados a responder a la lucha de clases mundial. La ausencia de una organización centralizada es negativa para cumplir esa exigencia, sin la cual no tenemos como hacer avanzar nuestra lucha en cada uno de los países.
59. Las secciones del Comité de Enlace están en falta con ese deber. Es preciso reconocerlo crítica y autocriticamente. Teniendo consciencia de los obstáculos, es más fácil dar pasos seguros en la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional. En Bolivia, se encuentra el partido revolucionario que ha madurecido a lo largo de la lucha de clases. Su programa fue testeado por los acontecimientos. Pero el atraso en la revolución en éste país dificultó la proyección del marxismo-leninismo-trotskismo. Es preciso que su experiencia sea asimilada por medio de la elaboración colectiva y de la intervención organizada en la lucha de clases mundial y nacional. Este proceso tuvo inicio con la formación del CE. Sufrió una interrupción. Debe, bajo nuevas condiciones de la situación mundial, recuperar el tiempo perdido.
60. El Comité de Enlace tiene que funcionar como una verdadera dirección. Este objetivo no será alcanzado mecánicamente. Son muchas las debilidades de las secciones. Es a partir de su reconocimiento que se evitará el subjetivismo. Lo que la situación exige es fijar la tarea firmemente. Hay un vasto campo de trabajo en el plano internacional, que, si es iniciado centralizadamente, su resultado será el fortalecimiento simultáneo de las secciones y la conquista de nuevas posiciones en otros países. Cuanto más compleja se vuelve la situación mundial, más el marxismo-leninismo-trotskismo es llamado a comparecer armado del programa y de la línea política internacionalista.